

MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ / ERNESTO CARDENAL EN SU CENTENARIO

Una obra y una vida (en singular, en plural)

Uno de los Salmos (1964/1969) de Ernesto Cardenal celebra la creación con un comienzo impactante, especialmente si tenemos en cuenta el significado de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, la realización de pruebas nucleares en las décadas de los cincuenta y sesenta dentro de la escalada que marcó la guerra fría y nuestro propio contexto de lectura, en un presente atravesado por el peso geoestratégico de los arsenales nucleares: «Bendice alma mía al Señor / Señor Dios mío tú eres grande / Estás vestido de energía atómica / como de un manto» (2025: 86). A continuación se desplegaban versos en los que podía percibirse ya el interés por los aspectos científicos que tanto marcarán grandes obras cardenalianas, en particular *Cántico cósmico* (1989): «y la primera molécula por el efecto del agua y la luz se fecundó / y la primera bacteria se dividió / y en el Pre-Cámbrico la primera alga tenue y transparente / alimentada de energía solar / y los flagelados transparentes como campanitas de cristal / o flores de gelatina / se movían y reproducían (y de ahí procede la criatura moderna)» (2025: 86).

Este prodigioso Salmo se acerca a su final cuando llega la primavera. Concluye la larga enumeración de las acciones de Dios celebrando un cambio estacional que supone también la llegada de la resurrección a una vida de amor a lo Absoluto: «y despiertas a los abejorros de su sueño invernal / el mismo día que les abres las flores de los sauces» (2025: 89). Se trata de la interpretación teológica que permite entender la disposición de los poemas en su libro *Gethsemani, Ky* (1960), porque incide en una idea medular: la convicción de una vida ganada (precisamente porque primero había sido una «vida perdida», como tituló el primer volumen de sus memorias, publicado en 1999).

Entre esos dos adjetivos para la vida, *perdida* y *ganada*, parece desenvolverse una de las biografías más apasionantes de las últimas décadas. Nacido en Granada (Nicaragua) el 20 de enero de 1925, cuenta entre sus hitos con la firme oposición a la larga dictadura de la familia Somoza, la vocación religiosa y el llamado místico, la fundación de la comunidad contemplativa de Solentiname, los postulados de la Teología de la Liberación, su labor al frente del Ministerio de Cultura tras el triunfo de la revolución sandinista en julio de 1979, las campañas de alfabetización y los talleres de poe-



 Ernesto Cardenal

sía, la suspensión del ejercicio sacerdotal por el papa Juan Pablo II y su crítica y cuestionamiento del gobierno de Daniel Ortega, especialmente tras el estallido de abril de 2018.

Su muerte, el 1 de marzo de 2020, no ha cerrado la vocación de futuro que sostiene su poesía, como manifiesta la extensa, poliédrica y muy coherente obra que dejó publicada o inédita. Abarca desde los tempranos poemas iniciales y la aparición en 1960 de *Hora 0 y Gethsemani, Ky*—el nombre del monasterio trapense donde ingresó como

novicio en mayo de 1957, bajo el magisterio del poeta y monje Thomas Merton— al póstumo *En el camino de Emaús (Poemas de resurrección)*.

Para abordar las numerosas posibilidades de lo singular y plural que cruzan vida y obra, este homenaje se divide en dos partes. La primera, de carácter testimonial, afectivo y poético, cuenta con textos de Luz Marina Acosta, Sergio Ramírez, Gioconda Belli y Daisy Zamora. Inicia Luz Marina Acosta, responsable del legado de Ernesto Cardenal y su heredera, quien ha escrito «Con Ernesto, entre la tierra y el cielo». Le sigue «Memoria de Ernesto Cardenal» de Sergio Ramírez, el primer escritor nicaragüense en alzarse con el Premio Cervantes en 2017. Por su parte, Gioconda Belli, poeta nicaragüense que ganó el Premio Reina Sofía en 2023, escribe «Poesía para un poeta». El texto completa lo que fue el avance de la autora para el centenario, la publicación en *Ínsula*, en el número de mayo de 2025, de su poema «Ernesto Cardenal R.I.P.», iniciado tras la muerte del poeta y concluido al día siguiente. Cierra la primera parte la también nicaragüense Daisy Zamora, Premio de Poesía Casa de América 2023 con sus «Destellos de la memoria. Homenaje a Ernesto Cardenal».

En cuanto a la segunda parte, brinda un conjunto de análisis en algunas de las líneas de trabajo más fructíferas iniciadas o continuadas por quienes han realizado grandes contribuciones a su estudio, en el deseo de valorar su actualidad y vigencia. Abre esta parte Luce López-Baralt, catedrática de la Universidad de Puerto Rico y Premio Ernesto Cardenal de Literatura 2023, quien revisa la actualidad de la experiencia mística en las obras de Cardenal y Merton. Continúan Óscar de Baltodano, MsC por la Universidad de Pensilvania, vicepresidente y director general de la Fundación Ernesto Cardenal, con una aproximación a las experiencias místicas de Cardenal, Helena Blavatsky y Amalia Domingo Soler; Re-

medios Sánchez-García, catedrática de la Universidad de Granada y subdirectora académica de la Fundación Ernesto Cardenal, que analiza la utopía, la mística y la ciencia en su obra ensayística; Daniel Rodríguez-Moya, autor de una tesis doctoral sobre la poesía durante la revolución sandinista y director del documental *Nicaragua, patria libre para vivir*, quien se centra en Solentiname como espacio de producción poética y revisa los cruces entre taller, comunidad y liberación; Carmen Alemany Bay, catedrática de la Universidad de Alicante, quien valora la actualidad y vigencia del exteriorismo y, por último, Jorge Chen Sham, catedrático de la Universidad de Costa Rica, que estudia la condición de obertura textual en *Cántico cósmico*.

Este homenaje de *Ínsula*, que tanto debe al trabajo y apoyo de varias personas, y de modo excepcional a Luz Marina Acosta, Óscar de Baltodano y Remedios Sánchez-García, quiere dar cuenta de varios de los grandes aspectos que movilizaron la obra cardenaliana, formando un caleidoscopio que entrega, de un lado vocación de totalidad, de otro la certeza de que cada quien podrá encontrar alguno de los ángulos de su rostro entre los versos del poeta.

Titulado «El viento y la llama (de amor) (viva)», quiere poner el énfasis en dos aspectos que el centenario está revelando de modo significativo: de un lado que el viento (de la historia, de una biografía particular en su larga y fecunda trayectoria) avivó siempre la llama del amor, una de las palabras centrales en esta obra que sostiene una profunda vocación utópica y la certeza de la redención y resurrección tanto cristológicas como sociales y revolucionarias. Cuando ganó el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 2012, Cardenal eligió el título *Hidrógeno enamorado* para la antología que tuvo la alegría de prologar, porque así reactualizaba el verso de Quevedo, tal como publicó en la cantiga 28 de *Cántico cósmico*: «Morimos para que nazcan más. Para los otros. [...] / Y volveremos a ser gas de estrellas otra vez. / Hidrógeno seré pero hidrógeno enamorado» (2025: 944).

Su obra describe con enorme precisión y amplitud el inabarcable espacio de lo visible, que va de las costumbres y cosmovisión de los indios americanos a la composición química de los astros o las características de pájaros y plantas que al crecer remiten a su Creador y aborrecen la dictadura, la represión, el mal. Por otro lado, penetra en las zonas de lo invisible, los espacios más profundos y secretos de la conciencia para que no se apague la llama, que es de amor, y aviva nuestro presente.

Caminos y libros en el siglo XXI

Desde 2010 han ido planteándose o afianzándose líneas de trabajo que abordan la obra de Cardenal atendiendo a los cambios epistemológicos y culturales del nuevo siglo. De las diversas líneas que pueden apuntarse se subrayan dos: la ecocrítica en el siglo XXI y la poesía mística y/o neomística en nuestra lengua.

En cuanto a las novedades bibliográficas publicadas o difundidas en enero de 2025, dos son las grandes aportaciones: la *Poesía completa* publicada en Espasa es Poesía y las *Prosas dispersas* que ha publicado la Fundación Banco Santander. También ha aparecido el libro *Conversaciones con un monje de madera* (Espasa es Poesía), del conocido músico madrileño Niño de Elche (Francisco Contreiras), publicado en enero de 2025 y formado por breves notas di-

vididas en varias secciones —«Soy un sí para un tú», «He descubierto cielo», «Solitario como ellos», «Uno de los pecados que más a Dios ofende es la ingratitud», «*Meditatio mortis, meditatio vitae*» y «A través de lo callado»—. Por último, en enero de 2025 ha visto la luz un extenso libro de Jorge Eduardo Arellano, historiador y filólogo nicaragüense que fue director de la Academia de la Lengua de su país, titulado *Mito y verdad de Ernesto Cardenal: en su centenario*.

Poesía completa de Ernesto Cardenal

Es sin duda la gran aportación del centenario cardenaliano. Se trata de una edición de 1.280 páginas publicada en enero de 2025 con prólogo de Elena Poniatowska —Premio Ernesto Cardenal de Literatura 2024— y estudio preliminar de Remedios Sánchez-García, quien aborda las razones sobre las que se apuntalan la importancia y calidad de la obra cardenaliana.

Cuando el 20 de enero de 2020, coincidiendo con el cumpleaños de Ernesto Cardenal presentamos en Casa de América la *Poesía completa* que había publicado Trotta unos meses antes y cuya edición me encargué de preparar, ya afirmé que nos hallábamos ante una obra que no podía cumplir con su título. De un lado, el autor no había querido incluir algunos textos iniciales por considerarlos solo poemas de juventud, de otro, teníamos la satisfacción de que seguía escribiendo. Era, pues, la compilación más completa *hasta la fecha*.

Ese mismo día de su cumpleaños, el poeta compartió su poema inédito «Lo visible y lo invisible» en la fiesta de cumpleaños de su Granada natal. Saberlo en la escritura fue un motivo de celebración verdaderamente grande.

La nueva *Poesía completa* comienza con los *Epigramas* y se cierra con el libro *En el camino de Emaús (Poemas de resurrección)*. Este último fue publicado en Managua por Anamá en marzo de 2020, a la muerte del autor, y llevaba como texto de la contracubierta unas palabras de Luce López-Baralt. Lo forman los últimos cinco poemas cardenalianos: «Así en la tierra como en el cielo», «Hijos de las estrellas», «Estamos en el firmamento», «Con la puerta cerrada» y «Lo visible y lo invisible». Los cuatro primeros habían sido publicados en la edición de Trotta bajo el título de *Hijos de las estrellas* y junto al poema «Lo visible y lo invisible», conforman el libro *En el camino de Emaús*.

La edición, que cuenta con un código QR final para acceder a la página de la Fundación Ernesto Cardenal, permitirá adentrarse en su obra a quienes no lo han leído y recordar (volver a pasar por el agotado corazón de este siglo XXI) a quienes ya conocían su inmensidad, cuántos ángulos nuevos y poemas relevantes ofrece esta, ya sí, *Poesía completa*.

Prosas dispersas de Ernesto Cardenal

El volumen, impreso en diciembre de 2024 y difundido en enero de 2025, reúne textos que el poeta preparó para su compilación antes de morir y ha editado la colección «Obra fundamental» de la Fundación Santander. El prefacio ha sido escrito por Luce

M. Á. PÉREZ
LÓPEZ /
ERNESTO
CARDENAL EN
SU CENTENARIO





M. Á. PÉREZ
LÓPEZ /
ERNESTO
CARDENAL EN
SU CENTENARIO

López-Baralt y la introducción por el profesor Juan Carlos Moreno-Arrones.

A lo largo de 456 páginas se reúnen breves ensayos, crónicas y textos de naturaleza autobiográfica que abarcan los principales aspectos de una vida y una obra proteicas, amplias y diversas. Son unos cincuenta textos en prosa y un cuento breve, «El sueco». En su gran mayoría son inéditos, y permiten completar un itinerario biobibliográfico apasionante y lleno de matices, porque desde su lectura puede apreciarse mejor el peso de la contribución de Cardenal a los grandes debates de su tiempo (nuestro tiempo en más de un sentido).

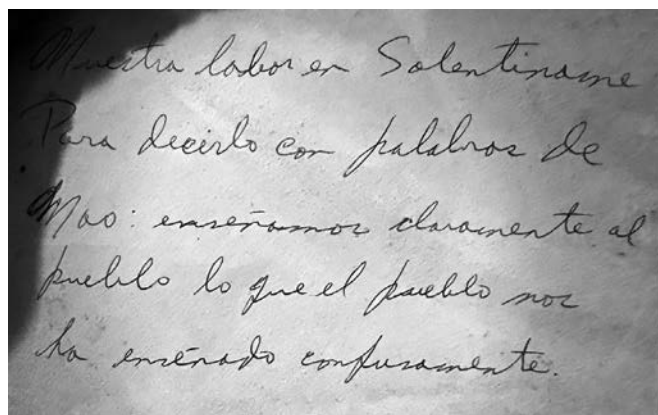
Se organizan en varios grandes apartados: «Espiritualidad», «Arte y literatura», «Ecología», «Disertaciones», «Miscelánea» y el cuento «El sueco».

Por último, es sin duda un acierto haber incluido la única incursión en prosa narrativa de Cardenal, el cuento titulado «El sueco», de temática política. Puede adscribirse a la llamada «narrativa del dictador» que tuvo un muy amplio desarrollo en Hispanoamérica, desde *El señor presidente* (1946) a *La fiesta del chivo* (2000).

Para cerrar, *Prosas dispersas* incluye un código QR que permite acceder a varios podcast del Niño de Elche versionando textos de Cardenal, además de una entrevista. Están disponibles en abierto en la web de la Fundación Banco Santander, en <https://www.fundacionbancosantander.com/es/cultura/literatura/prosas-dispersas>.

Varios inéditos y algunas certezas

Gracias a la labor de la Fundación Ernesto Cardenal, este número especial cuenta con tres inéditos del autor, de los que se aporta la imagen y que transcribo y analizo someramente.



Inédito. Anotación
sobre lo que significó
Solentiname

El primero es una anotación a mano sobre lo que implicó Solentiname, propuesta con gran contundencia y brevedad:

Nuestra labor en Solentiname

Para decirlo en palabras de Mao: enseñamos claramente al pueblo lo que el pueblo nos ha enseñado confusamente.

Los adverbios antónimos apuntalan la búsqueda de una escritura sencilla, basada en la *claridad*, aquella que respondía a los planteamientos de una poesía comunicante, de rasgos coloquiales, en la

que se emplean el prosaísmo, la narratividad y las técnicas compositivas del *collage*. En una sola frase, Cardenal sintetiza su labor de varios lustros en una visión de mediación cultural y política de gran calado. Hay que recordar una obra central para comprender sus postulados teológicos: *El Evangelio en Solentiname*, que surge de la experiencia contemplativa allí vivida, en la que junto a la lectura de los salmos bíblicos o de las sagradas escrituras, la comunidad incluía el comentario de textos de Marx, Fidel Castro y Mao; realizaron una redacción colectiva del Evangelio que dio lugar a un primer tomo en 1975 y uno segundo en 1978, a partir de una interpretación libre y revolucionaria del Evangelio que siempre alcanza para Cardenal su máximo sentido en el amor que Dios profesa a la humanidad. Y ello porque el autor sintió que era su vida religiosa la que lo lanzó a la acción política («Yo he llegado a la revolución por el Evangelio. No fue por la lectura de Marx, sino por Cristo. Se puede decir que el Evangelio me hizo marxista», Cardenal, 1976: 20).

A modo de poética podemos citar unos versos de la «Epístola a Coronel Urtecho» que resultan altamente significativos por la cita a Mao y la conexión con el pensamiento arriba anotado:

Yo prefiero el verso, usted sabe, porque es más fácil
y más breve
y el pueblo lo capta mejor, como los pósters.
Sin olvidar que
«el arte revolucionario sin valor artístico
no tiene valor revolucionario» (Mao). (2025: 667)

Varias veces se refiere a postulados del político y filósofo chino. En *Oráculo sobre Managua* (1973) insistía en la *función y eficacia* de la literatura, dentro de una visión instrumental que fue compartida por la poesía comunicante en el ámbito hispánico a lo largo de varias décadas de la segunda mitad del xx:

La literatura, tan eficaz como los fusiles —dijo Mao.
Son avances en el idioma común, el idioma de la liberación
el idioma, che, que hace una a América Latina
y una su revolución.
La abeja exploradora con danza y canto delante del panal
indica la dirección y distancia donde están las flores
(función del poeta en la comunidad)
... fusiles, según Mao. (2025: 688)

Además, para Cardenal la revolución era «función de la evolución» y se apoya en Mao al escribir que «la evolución es la revolución» (2025: 678). Unía así aspectos evolutivos, que le interesaban desde el punto de vista de la ciencia (y culminarán en el largo poema «El origen de las especies», donde reescribe la obra de Darwin en clave científica, poética y religiosa), con la idea de una «evolución consciente» o evolución de los corazones. Escribe en la Cantiga 38 de *Cántico cósmico*:

La revolución empezada en el corazón
y que es la evolución consciente.
Utopía ciencia.
La Gran Armonía le llamó Mao.
El reino de los cielos en la tierra azul.
(2025: 1052)

M. Á. PÉREZ
LÓPEZ /
ERNESTO
CARDENAL EN
SU CENTENARIO

 Inédito. Anotación
sobre Nixon, Kissinger y
Mao

 Inédito.
Reflexiones sobre
J. M. Castillo

Cuando Nixon visitó China, Kissinger dijo a Mao que en sus clases en Harvard él había puesto a los alumnos a estudiar los escritos de Mao. Mao le dijo: "Esos escritos míos no son nada. No hay nada instructivo en lo que yo he escrito". Nixon ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ dijo entonces a Mao que sus escritos habían movido una nación y habían cambiado el mundo. Mao contestó: "Yo no he sido capaz de cambiarlo. Sólo he cambiado unos cuantos lugares en la vecindad de Pekín".
(Lo cuenta Nixon en sus memorias).

El segundo inédito esboza aspectos próximos dado que se vertebra también en torno a una reflexión de Mao. En este caso mecanoscrita por el poeta, que utilizó desde muy joven máquina de escribir, plantea la importancia de lo colectivo frente a las figuras principales de cada época. Se enfatizará la vocación exteriorista de su propia obra:

Cuando Nixon visitó China, Kissinger dijo a Mao que en sus clases en Harvard él había puesto a los alumnos a estudiar los escritos de Mao. Mao le dijo: «Esos escritos míos no son nada. No hay nada instructivo en lo que yo he escrito». Nixon dijo entonces a Mao que sus escritos habían movido una nación y habían cambiado el mundo. Mao contestó: «Yo no he sido capaz de cambiarlo. Sólo he cambiado unos cuantos lugares en la vecindad de Pekín».
(Lo cuenta Nixon en sus memorias).

El tachado del inédito corresponde a una primera redacción descartada: «(Nixon) le dijo entonces: Los escritos...», frente a la opción elegida, la del estilo indirecto. Resulta interesante porque uno de los grandes recursos de la poesía cardenaliana es la apelación al estilo directo, que podemos ver cada vez que Mao es el sujeto de la frase y que en numerosos poemas de Cardenal está presente porque permite reproducir mecanismos orales y evitar la presencia de conjunciones, lo que da agilidad y fuerza expresiva al texto. Un ejemplo destacado procede de la cantiga 38 de *Cántico cósmico*, donde leemos: «... un apretón de manos o un Ave María Purísima, ¡Patria o Muerte!» / dijo el Che» (2025: 1056).

Del resumen de las memorias de Nixon se deriva también la importancia del humor, uno de los rasgos menos atendidos de la obra cardenaliana, y que sin embargo en algunos momentos se hace presente, como ocurre en varios epigramas o en *Telescopio en la noche oscura* (1993), del que cito unos versos, y que ha estudiado Sylma García González:

En la hamaca sentí que me decías
no te escogí porque fueras santo
o con madera de futuro santo
santos he tenido demasiados
te escogí para variar. (2025: 1142)

Ellos eran el 90% de la población.
Dice Jose Ma. Castillo que él se
había equivocado antes. En libros
publicados hace 15 años decía
que los seguidores de Jesús eran
personas escogidas, pero ahora ha
visto que eran millares. ¡Todo el
pueblo!
Jesús tuvo conflicto con los diri-
gentes, y aun con los discípulos,
pero con las turbas y con las muje-
res ~~nunca~~ no tuvo nunca.
(Hay ciudades que son maldeci-
das por no recibirlo, pero es por a
los dirigentes que se refieren).
El Reino de Dios era de masas.
Lo que quiere decir que era revolucionario.

En cuanto al tercer inédito, es el más extenso y el que más elementos aporta. Se trata de una reflexión manuscrita a propósito de la obra del teólogo español José María Castillo (1929-2023), que tuvo gran implicación con la Teología de la Liberación en América Latina y visitó Centroamérica varias veces, donde realizó importantes estancias. Su trayectoria tuvo puntos concomitantes con la cardenaliana: ambos fueron sancionados por el papa Juan Pablo II, aunque la sanción sufrida por Castillo fue la retirada de la *venia docendi* para poder dar clases en la Facultad de Teología de Granada (España) y ambos conocieron el perdón de manos del papa Francisco. Una de las obras más reconocidas del teólogo español es *Los pobres y la teología. ¿Qué queda de la teología de la liberación?* (1998). Con anterioridad, *Símbolos de libertad. Teología de los sacramentos* (1981) había marcado un punto de inflexión por su crítica a las instituciones religiosas, al templo y al culto, señalando la violencia histórica asociada a la religión y la función de los sacramentos como instrumentos de poder.

Por su parte, el inédito de Cardenal, en transcripción literal que evita el empleo de la fórmula *sic*, es el siguiente:

Ellos eran el 90% de la población.
Dice Jose Ma. Castillo que él se había equivocado antes. En libros publicados hace 15 años decía que los seguidores de Jesús eran personas escogidas, pero ahora ha visto que eran millares. ¡Todo el pueblo!
Jesús tuvo conflicto con los dirigentes, y aun con los discípulos, pero con las turbas y con las mujeres no tuvo nunca.



M. Á. PÉREZ
LÓPEZ /
ERNESTO
CARDENAL EN
SU CENTENARIO

(Hay ciudades que son maldecidas por no recibirlo, pero es a los dirigentes que se refiere).
El Reino de Dios era de masas.
Lo que quiere decir que era revolucionario.

Desde el punto de vista formal, llaman la atención dos tachados. En cuanto al del adverbio «nunca», indica que Cardenal prefirió disponerlo al final de la frase para que la doble negación supusiera mayor énfasis. En cuanto al tachado de la preposición «por» en la frase «pero es a los dirigentes que se refiere», implica la resolución de un anacoluto.

La anotación del poeta incide en un aspecto cardinal de su obra: el concepto de *pueblo*, que en ocasiones se intercambia con el de *masa* en un sentido vallejiiano (y por tanto cristológico, afianzado en la figura de Lázaro y el poder del sufrimiento solidario y la noción de cuerpo místico). Leemos en *Oráculo sobre Managua*, en clave política y eucarística a un mismo tiempo:

Es una lucha sacerdotal dijo el P. Camilo
Y vos dijiste: «¡Sembrémosla!» (la vida)
«sin esperar mención en la prensa ni en la historia».
La masa se levanta.
Con la levadura la masa se levanta.
La masa se levanta. El gran pan se eleva.
(2025: 686)

En la articulación poético-teológica cardenaliana de ese momento, se insiste en que «es ley natural que no haya división en la misma especie» (2025: 686), lo que resulta del permanente diálogo con teólogos y pensadores de la Liberación-Revolución, quienes se preguntaron cómo «mejorar la suerte de los crucificados de la tierra», en palabras formuladas por el propio Castillo años más tarde, en *Humanizar a Dios. El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo* (2005): «¿Para qué ha servido, en concreto, el ejemplo de Juan XXIII y su Concilio Vaticano II? ¿Qué queda de la Teología de la Liberación y sus promesas de mejorar la suerte de los crucificados de la tierra? ¿Qué frutos se han sacado de los movimientos de liberación en América Latina?» (p. 112).

Su influencia en el pensamiento cardenaliano ha sido muy notable, como puede verse en el prefacio que el nicaragüense escribió a *La espiritualidad de la liberación*, de Pedro Casaldáliga y José María Vigil (1992), donde señaló que como resultado de la Teología de la Liberación se había generado una Espiritualidad de la Liberación en la que «los pobres son el único sacramento para la salvación» (p. 3). Y poco más adelante: «Yo considero que Teología de la Liberación equivale a decir Teología de la Revolución. Y por lo tanto esta es una Espiritualidad de la Revolución» (p. 3).

Como hemos podido ver, los tres inéditos del autor, transcritos y comentados brevemente en varios aspectos, completan algunos ángulos de la noción de *pueblo* en la obra de Cardenal. Su relevancia es tanta que cuando Elena Poniatowska prologó la *Poesía completa* que acaba de publicarse en Espasa Poesía, subrayó que «es un lugar común repetir que la palabra es un arma, pero en el caso de Ernesto Cardenal, la poesía vino a completar la palabra “pueblo”» (2025: 8).

Una puerta se abre / y otra despierta

La extensa obra poética de Cardenal ha articulado intensas reflexiones sobre el *sentido* y *fin* de la poesía, no solo ante los grandes proyectos utópicos de la década de los sesenta sino una vez que se produce su desmantelamiento y caída, la crisis de los grandes relatos, la conciencia de un tiempo agotado, la pervivencia de grandes lacras del siglo XX en el nuevo milenio, los retos de la más estricta contemporaneidad. Ante la globalización, los cambios tecnológicos, la exacerbación del capitalismo —«un régimen en que se nos prohibía amar», escribió en *Cántico cósmico* (2025: 933)—, la preocupación y alerta ecológicas, la pregunta por los grandes avances científicos y el desmantelamiento de proyectos que fueron personales y colectivos, rectificados y cuestionados críticamente por el autor en gran medida, estuvo atenta la obra de Cardenal.

Celebrar su centenario reafirma la convicción de hallarnos ante un poeta de la totalidad. Su obra no agota ninguno de los términos posibles, ninguna de las páginas posibles.

M. Á. P. L.—UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.
DIRECTORA ACADÉMICA DE LA FUNDACIÓN
ERNESTO CARDENAL

Bibliografía

- ARELLANO, J. E. (2025). *Mito y verdad de Ernesto Cardenal: en su centenario*, Managua, JEA Editor.
- CARDENAL, E. (1976). *La santidad de la revolución*, Salamanca, Sígueme.
- (1992). Prefacio al libro *Espiritualidad de la liberación* de Pedro Casaldáliga y José María Vigil, Managua, Envío, pp. 3-4.
- (1999). *Vida perdida (Memorias 1)*, Managua, Anamá.
- (2012). *Hidrógeno enamorado*, introducción de María Ángeles Pérez López, Ediciones Universidad de Salamanca - Patrimonio Nacional.
- (2019). *Poesía completa*, edición y estudio preliminar de María Ángeles Pérez López, Madrid, Trotta.
- (2024). *Prosas dispersas*, prólogo de Luce López-Baralt, introducción de Juan Carlos Moreno-Arrones Delgado, podcast de Niño de Elche, Madrid, Fundación Banco Santander.
- (2025). *Poesía completa*, prólogo de Elena Poniatowska, introducción de Remedios Sánchez-García, Madrid, Espasa es Poesía.
- CASTILLO, J. M. (1981). *Símbolos de libertad. Teología de los sacramentos*, Salamanca, Sígueme.
- (1998). *Los pobres y la teología. ¿Qué queda de la teología de la liberación?*, Bilbao, Desclée de Brouwer.
- (2005). *Humanizar a Dios. El Padre, El Hijo, El Espíritu Santo*, Málaga, Manantial.
- GARCÍA GONZÁLEZ, S. (2005). «Origen y función del humor en la poesía mística de Ernesto Cardenal», *Revista de Estudios Hispánicos*, n.º 1-2, pp. 201-212.
- NIÑO DE ELCHE (2025). *Conversaciones con un monje de madera*, Madrid, Espasa es Poesía.